



Nº 147 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



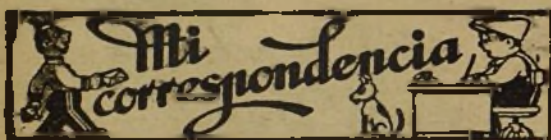
¡¡¡ Socorro, Pichi, que me ahogo.....
 — Pues perdone, ahora no puedo detenerme por tan poca cosa.

Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



SOFI Y PEDRO GONZALEZ.—Estoy muy contento con vuestros dibujos, pues veo progresáis; enseñé a la bella Inesita el que habéis hecho de ella conmigo, bañándonos en el Manzanares y nos reímos... "el río," digo la mar; os olvidásteis de ponerme las calabazas pues... como trae tanta agua ahora, tengo un tanto de pánico a su turbulenta corriente.

ATILANO SANZ.—Mandayona.—Con mucho gusto publicaré tus trabajitos que están muy bien; al mirlo lo coloqué en su jaula en el balcón y silva tan bien... que el otro día estaba echando discursos un vendedor ambulante de específicos para el pelo y creyendo que era a él dedicada la pita... salió "juyendo".

RAFAEL Y JESUSITO VAZQUEZ.—Encantado con vuestra colaboración; veo sois unos consumados artistas dibujando; de lo que no me fio mucho es de vuestro vapor, pues lo veo muy caído para un lado; ¿no será el peso de ese cañón tan grande que le pusisteis?

CONCHITA RUEDA. Muchas gracias, angelical amigueta, por el retrato que me has hecho; me encuentro... hasta guapo, chiquilla, y es que donde pones tus manitas, todo mejora; agradecidísimo.

JOSE MATEO.—Los Barreros.—Oye peque, sácame de dudas, ¿ese hombre que sopla tan fuerte delante de ese castillo... ¿qué hace?; ¿toca el clarinete... espanta las moscas... o está echando insecticida contra los bichos?; ya me lo dirás; yo por de pronto, le hago descansar... pues lo veo reventando de los pulmones y es una pena, pues él no tiene la culpa.

MARIA LUISA ROYO.—Bilbao.—Has sacado a KOKO estupendamente y con ello demuestras bien tus excelentes aptitudes para el dibujo; yo encantado de tener colaboradora tan reguapa como tú y ya harás por no olvidarme, enviándome más trabajitos.

MARIANO CAMACHO.—Cieza.—¡Pero hombrécito, como eres así!... ¡menudo sustazo que me has "arreao" con ese naufragio de tus dos barcos!; ¡auxiliooooo... socorrooooo...! y así por el estilo, eran los gritos que oía; ¡chico se me quitó la raya del peinado... pues los pelos se me "erizaron"; nada, nada... que de esta me váis a volver cardado.

TEODORO SAIZ DE BARANDA.—Chico.—me vas a perdonar pero que ese cerdito y conejo tuyos, se están dando un banquete y yo aquí con tantos animaluchos a media ración, no hay derecho; con tus bichos he puesto tres leones, siete pavos, doce tigres, seis borricos, dos águilas y catorce grillos; luego, más tarde... volveré a ver qué ha pasado.

JOAQUIN GALISTEO.—Andújar.—Muy agradecido por tus dibujitos que están de rechupete; sobre todo esa muñeca llorona... ¡y tan llorona!, mira si es grande su "perra", que la colgué del techo con la cabeza para abajo... ¡y aún llora más!; la publicaré en seguida para quitarme esta monserga.

JOAQUINITA VERGARA.—Zaragoza.—Estoy verdaderamente contento de tener colaboradora tan artista y bonita como tú; esa cabeza de muñeca es perfecta y de un gusto exquisito; me siento tan orgulloso chiquilla... que ya no me hablo ni con el sereno; espero no me olvidarás y continuarás enviando trabajos.

JAIME FOREADA.—Tortosa.—¡Ya lo creo que voy a publicar tus trabajitos... y muy contento!; chico... en la pastelería que me envías ¡me he "hinchoa" de comer dulces y golosinas!; lo malo ma sido luego... pues ha entrado en juego la "resaladísima" agua de Carabaña, ¡maldita sea!

JULIO REVUELTA.—¡Hombre, cuando me envíes otra caricatura, ponme de quién es!; ahora me quedo sin saber si ésta es de Ramper, de Prim o de Pamplinas; desde luego mía no es... cá hombre yo no soy tan feo ¿verdad?

A. M. GOZLAN.—Larache.—Muy bien tus dibujitos; ese músico egipcio nos da unos conciertos de música tan rara... que no la entendemos; ¡claro como egipcia que es!; en cambio le di una ocarina para que tocara "El dúo de la Africana"... y resulta que ni toca el pito... ni toca "ná".

CUPON DE COLABORACION

M. GARCIA.—Chico esa diversidad de dibujos que me envías son casi un arsenal; lo que más me gustó es lav elta de la torre; quise subir a ella como un escala-torres... y por poco me escachafo; voy a ver si animo al señor Belorcio a que suba él, para reirme un poco a su costa.

MARUJITA DE LA TORRE.—Córdoba.—Muchas gracias, encantadora colaboradora, por su "Villa Pichi"; ya estoy instalado en ella y lo paso muy bien; sin sombras.c on este solazo, sin agua y la mar de mosquitos... estoy para que me riñen; yo la arreglaré, pues vale la pena por su procedencia.

BARBARITA ALCALA.—Algeciras.—Dibujas muy bien y eres saaldisima, pero me vas hacer el favor de utilizar la tinta en vez del lápiz; éste como hay que mojarlo mucho en la lengua, se te va a poner negra como a mí, y después te darán medicinas; ¡huye de él!



Pichi.—Oiga usted señor Belorcio, ¿se ha fijado en que todos los héroes eran casados? Señor Belorcio—¡Claro hombre!, ¿es que no sabes que todo hombre casado es... un héroe.

Eduardo G. DE RUEDA

—Ahora estoy muy ocupado estudiando francés.

—¿Y cómo es eso?

—Pues por que me voy a vivir a Inglaterra.

José María ARRANZ

Examen:

—¿Cómo convertiría usted hiposulfito en sulfito.

—Pues le quitaría el hipo... de un susto y quedaría sulfito.

A. RODRIGUEZ.—Sevilla



—¿Qué tendrá este paraguas que me moja igual que si no lo llevara?

Emilio R. VELASCO

¿En qué se parece un pañuelo acabo de lavar, al opio?

En que el pañuelo estaba-cochino y el opio es tabaco chino.

Rafael DIAZ

En el colegio:

El profesor—¿Qué le sucede al oro cuando se le deja expuesto al aire.

Alumno.—(Después de mucho pensar) Pues... que lo roban.

Ernesto CILLERUELO.—Arrigorriaga

Estaban dos señores junto a una vaca y un ternero y uno le pregunta al otro.

—Sabe usted de quién es esa vaca y ese ternero.

—Yo sólo sé de quién es el ternero.

—Y de quién es.

—Pues... de la vaca.

Alfonso SOLANS.—Zaragoza

¿Cuál es el colmo de un tuerto?

Llamarse Casi-miro.

¿Y cuál es el hombre más estudioso?

El chófer, porque cuando termina una carrera... empieza otra.

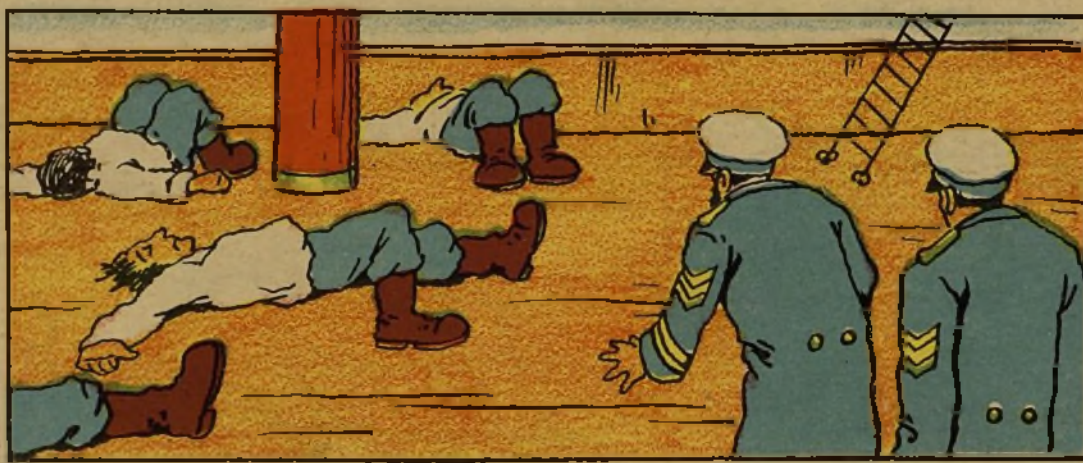
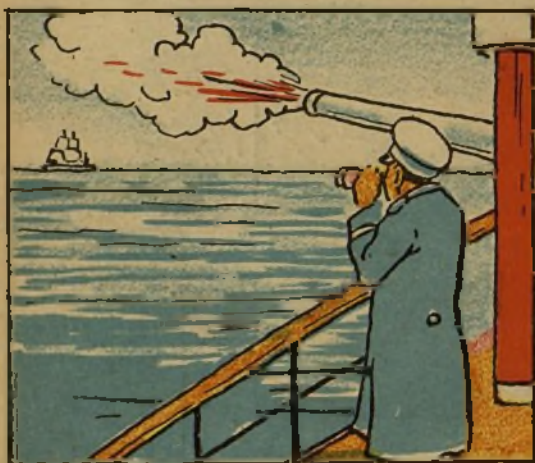
Rafaelita DEL ROSAL

NUESTROS COLABORADORES



TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



A las preguntas de Clayton, de por qué habían disparado un cañonazo de aviso, el Comandante explicó que un mes antes habían visto al "Arrow" poner proa al Sudeste y cuando le hicieron señas de que se acercaran, se alejaron más. Que los habían seguido disparando varios cañonazos, pero al anochecer, los perdieron de vista. Ya los habían olvidado, cuando varias semanas

después, vieron un barco combatido por el temporal y cuando se acercaron, comprobaron que era el mismo que habían perseguido y sus velas estaban desgarradas por los zarpazos del huracán.

Como no se veían señales de vida sobre cubierta, habían decidido esperar que el mar amainara, pero observaron una figura que agarrada

a la borda, hacía débiles señales de desesperación.

Inmediatamente acudieron a bordo y el espectáculo era tremendo. Aquí y allá rodaban mezclados sobre cubierta una docena de hombres muertos o moribundos. Los tripulantes franceses recogieron seguidamente a los supervivientes de la malhadada embarcación.



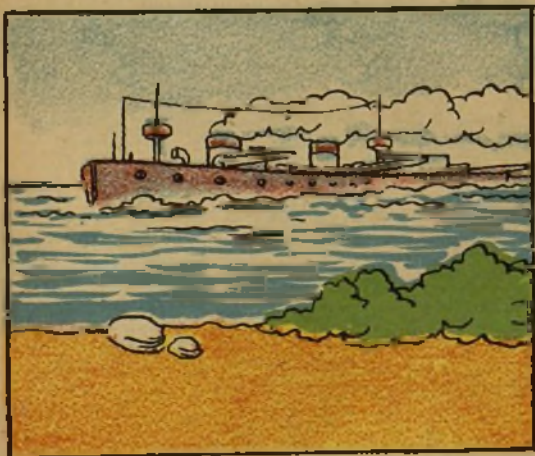
Pronto se dieron cuenta de que a bordo no había ni agua para reanimarlos. Pidieron al crucero medicinas y provisiones y cuando le hubieron aplicado algunos restaurativos, revelaron lo pasado, lo cual ya conocemos hasta que partió el "Arrow" después del asesinato de Sniper y el entierro de su cadáver sobre el cofre del tesoro.

La persecución del crucero les había aterrado

de tal modo, que durante varios días habían seguido navegando sin rumbo, hasta que se dieron cuenta de que se les terminaban el agua y los víveres. Como nadie de a bordo entendía la navegación, empezaron las discusiones acerca de la situación del buque y mientras terminaron las provisiones. Un hombre se volvió loco y se tiró por la borda.

Dos días antes de ser recogidos por el crucero, habían llegado a tal extremo de debilidad, que ya no podían gobernar el barco y habían ido muriendo sus hombres.

Cuando se fueron reponiendo, explicaron la historia al Comandante francés, pero los amotinados eran tan ignorantes, que no supieron decir a punto fijo dónde habían abandonado al pro-



fesor Porter y a su partida... de manera que el crucero había surcado lentamente el mar a la vista de la costa, disparando algunos cañonazos y escrutando con los catalejos la última pulgada de tierra. De noche habían echado anclas para no alejarse del último punto explorado y sucedió que la vispera por la tarde, habían parado ante



la misma playa... donde estaba la cabaña que buscaban, disparando cañonazos que sin duda no fueron oídos por ellos, por ser el momento en que estaban internados en lo más espeso de la selva, en busca de Jane Porter.

Una vez referidas muy a la ligera sus aventuras, el bote del crucero había vuelto con provisio-

nes y armas y el pequeño cuerpo de marmeros y los dos oficiales, se dispusieron a internarse en la selva, acompañados del profesor y de Clayton, con la esperanza de rescatar a la infortunada joven.

(E. 30.—Continuará)

¿Conocéis los juegos de Fútbol que se regalan en los Sobres con sorpresas y regalos del "Semanario Pichi"?



Son tan bonitos y divertidos que se hacen indispensables en las horas de calor para pasarlas sosegadamente y tan distraídos que no os molesta la temperatura.

Los encontraréis únicamente en los

Sobres regalos del "Semanario Pichi"

juntamente con colecciones de graciosas aventuras, bonitos cuentos y vales para

Valiosos regalos

Para que todos los amigos de Pichi lleven sus viseras y preserven su vista de los fuertes rayos del sol en

todos los sobres, regalo de viseras PICHÍ

por que quiere que sus amigos estén cómodos y sean elegantes. Lo más práctico y divertido

Viseras y sobres con regalos de PICHÍ

Los encontraréis en todos los kioscos, librerías y bazares.

C U E N T O S E N C U A D E R N A B L E S

—Tanto gusto—contestó Min, no sin cierto recelo.

Pronto se hicieron amigos y al saber que Min no tenía conocidos en la isla, el monito le invitó a que al salir del hospital, se fuera con ellos.

Y así se hizo. Después de una triste despedida, pero quedando de acuerdo con su enfermera, continuarían viéndose por las noches en el bosque, Min se fué con su nuevo amigo. Le llevó a su casa, que era en lo alto de una palmera, no tenían ascensor y aunque él era muy ágil, le aventajaba el monito en trepar por el tronco. Lo peor aún era que ellos, los monos, se trasladaban de un árbol a otro con graciosos saltos, pero Min tenía que bajar y subir cada vez que tenía que mudar de residencia y eso... ¡caramba!, era muy fastidioso.

(Se continuará)



— 4 —



Pasaron unos días sin novedad, pero una mañana, Min oyó al médico que decía:

—Si no se consolida pronto la fractura del rabo, se lo cortaremos.

Min quedó horrorizado. ¿Cortarle a él su precioso rabito, el encanto de todas las ratitas cuando se sentía castigador? ¡Jamás!, y dando un brinco, salió corriendo todo cuanto sus contusiones se lo permitían. El doctor y la enfermera salieron tra de él hasta que le atraparon. Se debatía con todas sus fuerzas y gritaba:



Casa de Muñecas

LINDAS LABORES

Qué pareja de holandesitos más rebonita nos ha mandado mi amigueta Encarnita García. Después de mirarlo no me quise conformar con dejarlo solo estampados en el papel, quería tenerlo más a mi vista y después de mucho discurrir os contaré lo que hice para que lo hagáis vosotras también, es facilísimo.

Pero antes decirme ¿qué le dirá el holandesito a la muñequita que ella se está chu-

pando el dedito? No hay duda que es algo dulce.

He pasado el dibujo a un trocito de lienzo blanco y he seguido todas las líneas del dibujo con un punto a cordoncillo negro. Luego he rellenado lo que en el grabado está en negro, con punto de cadeneta menuda, la holandesa en color azul porcelana, y el pelito en amarillo. A su amiguito le hice lo oscuro del traje en encarnado ladrillo y el pelo negro, como los ojitos de las dos figuras y de los patitos. En rojo, las bocas de los muñequines y las patas y los picos de sus acompañantes y los zuecos, todo negro. A este pañito le cosí alrededor un encaje que me dió mamá y me quedó un mantelito para cubrir la cestita de mi merienda y librarla del polvo, cuando me voy a comermela al jardín. Al mismo tiempo contemplé el bello dibujo que me hizo mi amiga y estoy encantada de lo bien que me ha quedado.

Bella INESITA



Cuentos y chistes

Fritz y Otto

Fritz y Otto fueron a comer naranjas y cada uno se subió a un árbol. Al cabo de un rato dijo Fritz.

—Oye Otto, ¿cuántas naranjas te has comido?

El otro, contestó:

—Yo todavía ninguna.

Al cabo de un rato le preguntó otra vez.

—Oye Otto, ¿cuántas naranjas te has comido?

—Yo todavía ninguna Fritz—volvió a repetirle.

—¿Pues qué haces que no comiste todavía ninguna naranja, Otto?

—Porque en vez de subirme a un naranjo, me he subido a un peral.

Discusión

Dos señores sostenían una discusión muy acalorada; uno de ellos se levantó de pronto y dijo:

—Yo no tengo ganas de discutir con animales.

El otro se levantó más enfadado aún y dijo:

—El que discute con animales, es usted.

Remitidos por Paz PUIG

Cuando quisiste, no quise

Doforer, parisién, quería suicidarse. Para eso se tiró desde un tercer piso, pero como la calle estaba acolchonada de nieve, no se produjo ningún daño.

Al otro día se arrojó al paso de un tranvía, pero el motorista frenó a tiempo. Disgustado por su mala suerte, compró cianuro y lo bebió; el farmacéutico le había vendido un purgante. Se largó al Sena en momento en que el paraje estaba solitario y un marinero arrojado le salvó. Tanto había escapado de la muerte, que lo creyó de buen agüero y decidió vivir, pero a los pocos días falleció de la gripe.

Remitido por J. PAJARES

—¡Que respeten mi rabito! ¡Antes la muerte que quedarme rabudo, como un perro foxterrier, nuestro mayor enemigo! ¡Yo me quiero ir a mi casa!

Creyeron que se había vuelto loco y le echaron el gran cubo de agua fría.

—No hay duda—se decían en el hospital—la explicación que dió de su aterrizaje en la isla y estos accesos demuestran que está chiflado.

Por fortuna para nuestro ratoncito, iba mejorando sin más contratiempos.

Lo que más le llamaba la atención, es el que cuantos ratones veía, eran blancos. Entre sus familiares y amigos, no había ratoncitos tan bonitos, sobre todo como su enfermera, ¡qué preciosidad, parecía un copito de nieve!

Al fin le dieron permiso para empezar a levantarse y pasear. Ella le acompañaba a dar pequeños paseos por los bosques de palmeras y bambús, en las espléndidas noches de luna. Min pasaba el día mirando el reloj, esperando la hora de poder salir a pasear, apoyado en su brazo.

Una noche tuvo el gran disgusto por que le dijo:

—Este es nuestro último paseo, porque mañana, le van a dar de alta en el hospital.

Min sintió un golpe en la cabeza y cayó al suelo sin sentido. Creeréis que de la emoción, ante la triste noticia de separarse de su adorada enfermera, pero no; era, que un monito que estaba en una palmera, para divertirse, les tiró un coco y al rebotar en el suelo le dió a Min en la cabeza, ¡si los coge de plano, se acabó el idilio y las aventuras de Min!

El monito al ver las consecuencias de su travesura, bajó corriendo a auxiliar a la enfermera, que ya estaba

poniendo compresas de agua fría sobre la frente de Min. Pronto abrió los ojos y miró con espanto a la fiera, para él desconocida, que tenía junto.



—No se asuste, este es nuestro amigo el señor mono—dijo la enfermera.

El uniforme militar a través de los siglos



Lámina 5.^a

EDAD ANTIGUA

España visigoda

Núms. 1, 2 y 3.—Guerreros visigodos.
Núms. 4, 5 y 6.—Jefes de huestes.

PICHI DEPORTISTA

ENGILENA-SEVILLA

Conferencia telefónica de Pichi

—Oiga, Madrid!... Madrid!... Mecachis!... Madrid!...

—Es la Redacción del Semanario Pichi?...

—Soy yo, Pichi... Digan al señor Belorcio, que se ponga al aparato.

—Anda Pichil!... De dónde sales?... ¿Cómo va la nariz?

—Estoy aquí en Gilena, con los equipiers del "D. Pichi".

—Ola chicos!... ¿Estáis bien?... Aquí os habla Belorcio, vuestro amigo hasta la eternidad... ¿Se auda?

—¡Cállese ya! Lo llamo para decirle, que a pesar del calor, hemos jugado estos días unos partidos.

—¿Del calor?... Amos anda— Menudo "fresco" estando tú.

—Ya empezamos?... Mire que me atufa.

—Por teléfono puedes atufarte lo que quieras.

—¡Adiós, braserol!...

—Usted, señor Belorcio, será causa de que no seamos amigos...

—Anda, sigue, anda... Decías que jugáis...

—Sí señor y quiero que lo digan en el "Semanario Pichi".

—¿Y qué hemos de decir?

—Pues que jugamos varios partidos... El último fué contra el club "La Roda".

—¿Qué tal los equipos?

—Todos unos Zamoras.

—¿Los del "D. Pichi"?

—También los de "La Roda"... Por cierto que don Carlos pone cátedra.

—¿Don Carlos?

—Sí señor... es maestro nacional.

—¿Maestro nacional?...

—Maestro nacional?... Pues como no enseñe a leer a los chicos en el "Semanario Pichi", me enfado.

—Pero oye, oye... ese equipo "La Roda".

—Es poco infantil ¿no?



Escudo del Club Deportivo Pichi de Gilena (Sevilla)

—Hombre!... me parece... Es un equipo de padres de familia... Lo conozco... ¿Qué tal los del "D. Pichi"?

—Bien, muy bien.

—¿Y qué, hubo alguna novedad?

—¿Una? ¡La caraba, señor Belorcio!

—¿Y eso?



Juanma, Mano I, Mano II, Cacería y León.

Delantera del Club Deportivo Pichi

—Ahí es nada, que al hacer un pase uno de "La Roda", reventó el balón y se fué por el aire.

—¿Quién?... ¿el balón?

—Los dos, señor Belorcio.

—Entonces también habéis tenido aviación.

—Sí, de todo... ¡Ah!, por carta mando dibujos.

—¿Para que se publiquen?



—Naturaca... El escudo del "D. Pichi" de Gilena y unos dibujos del natural de los equipiers.

—¿Estarán hablando?

—No señor, ¡chutando!

—Bien, muy bien... se publicarán en honor de los gilenenses.

—Ahora, adiós, señor Belorcio, que ya son los tres minutos.

—¡Adiós, Pichil! ¡Adiós, chavales! No temáis al calor. Pichi, tiene buena sombra.

Historia festiva de la locomoción (VI)

Los esquimales son unos 'pintas'. Porque desde los tiempos más remotos vienen deslizándose como el que no quiere la cosa, en sus famosos trineos.





ROMPECABEZAS



Conoceréis un bello pensamiento, escribiendo las letras del presente dibujo según el orden correlativo de su numeración.

Carlos LOPEZ (Málaga)

Suscriptores de PICHÍ

Antes de salir de veraneo enviarme vuestra dirección para enviaros el semanario y que no perdáis su colección.

A los niños que se suscriban Pichi les regala un precioso estuche con su papel y sobres para que le escriban durante las vacaciones.

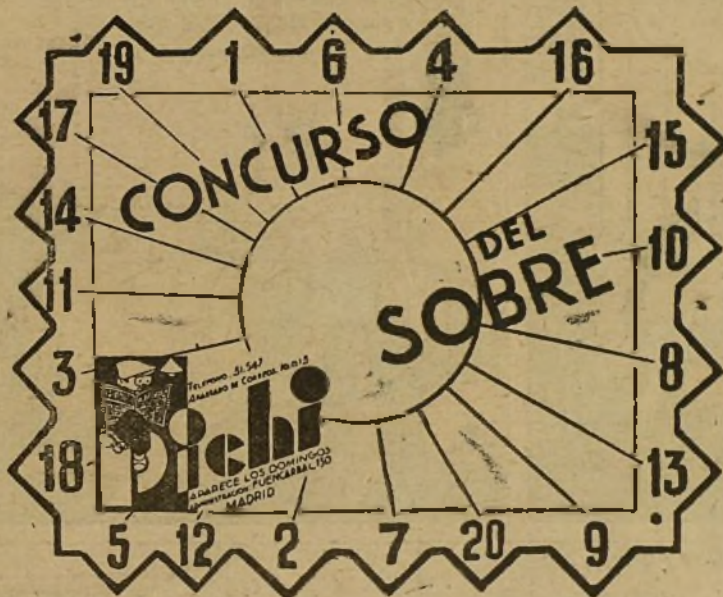
Concurso del sobre - premio 25 ptas.

Pichi encontró en su carpeta de escritura el sobre cuyo grabado veís. Junto había una nota que decía:

Uno de los picos numerados corresponde al billete del Banco de España de 25 pesetas número 0.768.522

Pichi quiso abrir el sobre y buscar el lindo billetito con el que tantas cosas podía comprarse, pero como quiere mucho a sus lectores, decidió que todos participaran de su suerte, dispuesto a regalar las 25 pesetas al niño que acierte qué número del sobre corresponde al pico del billete de Banco.

Las soluciones han de enviarse a esta administración, llenando el adjunto cupón, antes del día 30 de agosto próximo, fecha en que públicamente, a las siete de la tarde, será abierto el sobre. De ser varios los que acierten, se verificará sorteo entre ellos.

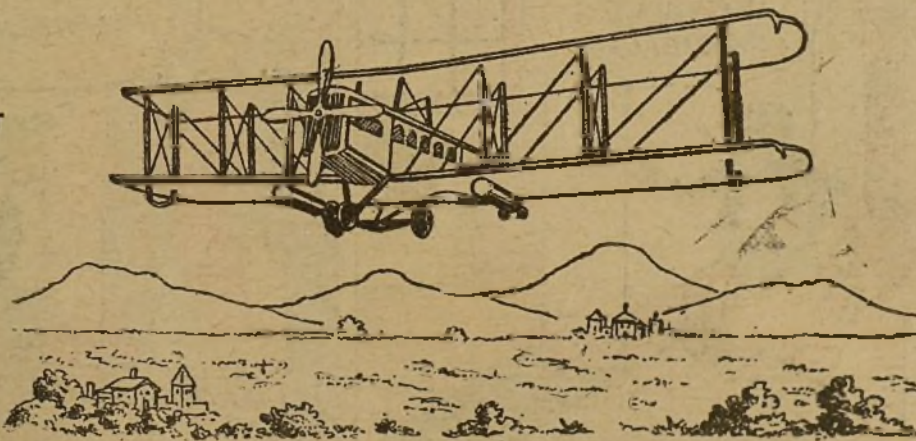


CUPÓN INDISPENSABLE PARA TOMAR PARTE EN EL CONCURSO DEL SOBRE

D.
de
calle de
núm. Provincia de
opina que el billete de las 25 pesetas está en el pico del sobre señalado con el número
(Firma)

Nota.-Cada persona puede enviar cuantos cupones quiera a su mismo nombre.

Para iluminar



BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.
calle de
se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de SEIS meses (1) a partir de mes de
enviando su importe por Giro postal.
(1) Táchese el plazo que no interese.

PRECIO DE SUSCRIPCION

	MADRID	PROVINCIAS
SEIS meses	5,00	
UN año	10,00	

Recórtese este boleto, enviándolo a la

Administración de "PICHÍ",

Fuencarral, 139 - Apartado 10.312. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué día era?

Dos muchachos, alumnos, internos en el mismo colegio, estaban haciendo cáculos sobre los días que faltaban para la primera fiesta en que podrían salir a pasear con sus familias.

—¿Qué día es hoy?—preguntó uno de ellos

—Si mañana fuese ayer—dijo el otro—hoy estaríamos tan cerca del fin de la semana como ayer fuese mañana.

El primer colegial se quedó como quien oye hablar en chino por primera vez y creyó que su amigo estaba chiflado o le tomaba el pelo, pero esto se lo han contado a Pichi y fijándose bien, cierto que por la contestación del otro puede averiguarse en qué día de la semana estaban.

Los lectores de Pichi que cavilen un poco envíen la solución antes del 25. Al que lo acierte se le regalará un album de

LOS POBLADORES DE LA TIERRA

Como es costumbre, de ser varios los agraciados, se sorteará entre ellos.

Las soluciones se verán el día 25 a las doce y media en esta administración, procediendo seguidamente al sorteo, si hubiera lugar a ello. Pueden concurrir cuantos lectores de Pichi lo deseen.

CUPÓN REGALO

Contra 5 de estos cupones

—PICHÍ—

os regala una de sus viseras

